

Por un mes \$ 1.00
6 meses 5.50
1 año 10.00
Número suelto 15

LA LIBERTAD

DIRECTOR: PABLO NANSOT

JUEVES 12 DE AGOSTO DE 1886.

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIAS
Se publica por la
Imprenta de "LA LEY"
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á tarifa del establecimiento,
siendo ser pagados al entregarse.

La Libertad

ROCHA, 12 DE AGOSTO DE 1886.

El Secretario de la Junta

Es fuera de toda duda que hay omisiones que son muy agradables para el ocupante y no imponen obligaciones demasiado estrechas.

Pero apostamos la independencia de "El Imparcial" contra un pucho de garro á que ninguno de ellos se puede comparar con esta canchalla en que, efectivamente, se ha transformado la Secretaría de la Junta del departamento de Rocha.

Se acordarán todos del oficio respetable de tiempo que, después de haber sido nombrado, tardó el señor Mancini en venir á ocupar su puesto.

Bastantes reclamaciones hemos formulado á propósito de esto y ya, en el público, empezaban á correr murmuraciones muy poco favorables á dicha ordenanza, al individuo que tardaba y á los que habían nombrado á un señor, su birlaba casi de la gente, aceptando un cargo y no viniendo á ocuparlo después de nombrarlo.

Por fin llegó el secretario, después de meses y meses de demora. Se dieron disculpas por el tiempo perdido, disculpas que hubo que aceptar, no quedando otro remedio, y, por lo menos, todos esperaban que, una vez aquí, cumpliría como bueno y no nos encontraríamos otra vez la misma situación con las oficinas de la Junta sin su jefe natural.

Pero esa esperanza, por y lógica que fuese, salió defraudada.

El señor Mancini quedó aquí unos cuantos meses y, de repente, se mudó a otra vez.

Parece que fué para traer á su familia.

Cuquier otro, por algo de esta clase, necesitará unos cuantos días, pero el Sr. Mancini, que no parece tener costumbre de apurarse por nada, se ha demorado, no días, sino meses, y esta es la fecha en que todavía no ha vuelto.

Es necesario, confesar que ya pasa de castaño oscuro la cosa.

"El Imparcial" que, tratándose de la Jefatura ó de la Junta, nunca hace observaciones, se guardó muy bien de criticar al que tanto tiempo tardase el secretario de la Corporación, pero, siguiendo una costumbre inveterada, bien, trató últimamente de buscar una disculpa, porque vela que el pueblo empezaba á extrañar otra vez.

FOLLETIN

EL SIGLO DEL CAN-CAN

POR ANTONIO DE S. MARTIN

Mr. Anatolio, coronada la frente de aurea; circundado de nubes sonrosadas, de entre las cuales salían una fama molettuda espando en una trompa muy parecida al clarinete.

Hé aquí, amados lectores, la historia lamentable del inventor del can-can.

El can-can... ¿Pero quereis saber á qué se reduce esta baile?

Púes pasad una noche cualquiera por la calle de Carretas, y á la mano derecha vereis un portalón muy alumbado y una ancha escalinata: es la que conduce al teatro de La Infantil.

Esta disculpa, la encontró en el fallecimiento del coronel Mancini, padre del Secretario de la Junta, y ya se proclamó satisfecho por el motivo alegado.

El duelo causado por la muerte de un padre había de contentar, en su opinión, á los mas exigentes.

Pues, sin embargo, nosotros y con nosotros todo el mundo, no nos damos por satisfechos.

¿Que tiene que ver esto con aquello? La administración, el servicio público no pueden admitir tales excusas.

Es necesario que el servicio se haga y se haga bien (no dándose interinamente á un inferior las funciones de su jefe), aunque fallezca medio mundo.

Si no, aquello no es una administración.

Es un verdadero bochinche.

Cuanto mas, por una causa como la que indicó "El Imparcial" (defensor de los intereses... del señor Mancini) se pueda tolerar una ausencia de algunos días.

Pero hacen ya varios meses que salió el señor Mancini y, agregándose a esta ausencia al tiempo que demoró en venir á ocupar su empleo, viene á originarse un verdadero escándalo, al punto de vista administrativo.

Tomó cuidado el señor Secretario, que tanto puede tardar que, al fin, calga alguno en la cuenta siguiente:

Si sigue perfectamente la administración de la Junta con los empleados que hay ahora, los que hace un año marcharon sin jefe (excepto durante unos tres meses ó tres meses y medio) esto viene á probar que son inútiles las funciones del señor Mancini.

Deba pues darse al empleo que llamamos pro Secretario el título y el sueldo de Secretario, suprimir el empleo de pro-secretario, y... siempre será una economía de treinta ó cuarenta pesos mensuales, que servirán muy bien para el arreglo de la viabilidad.

Hé aquí á lo que se expone el señor Mancini con su tardanza y, en adelante, en esto es que hemos de insistir.

Santísimo realmente tener que proceder de esta modo contra un joven que, no solamente no nos ha hecho nada, sino que, como particular, apreciamos; pero creemos que para nosotros es un deber hacerlo.

El interés público lo exige y, ante esa consideración, todo lo demás enmudece.

Atacaremos pues al señor Mancini.

Es el que lo ha querido.

Es el que nos ha obligado á hacerlo.

Subid por una escalera, y por un real de vellón os darán una entrada para una sala muy linda; os sentareis en una cómoda butaca, y vereis pieza y baile.

Pedir más, por tan poco dinero, fuera injusto.

Dejemos á un lado la comida, pieza, ó como quiera llamarse, y habemos de lo que importa: el baile.

Asisten á tan animado espectáculo muchos oficiales de la granjería; horteros bulliciosos y habitantes de los pueblos inmediatos á Madrid, cuando tienen que hacer noche en la corte.

Tal es, con algunas excepciones, el público masculino que concurre á La Infantil.

Respecto al femenino, y perdónenos si hablamos de él en segundo lugar, es más variado.

Se compone de mamás alicionadas al can-can con tostada de abajo en invierno, y á los tarros de pomada (digo sorno, y á los tarros de pomada)

llevando la prolongación de su tarlana á un punto tal que raya ya en el precio de todas las reglas de buena administración.

Sobre el pues es que deberá recaer la responsabilidad de todo esto.

La escuela de agricultura en el Egipto

En el número anterior dimos á conocer, elogiándola, la iniciativa de la Jefatura proponiendo á quien correspondía la formación de una Escuela de Agricultura en el Egipto y la resolución de la Junta aceptando la idea y emulgando una acta de cincuenta cuádras á este objeto.

Merecen, en efecto, elogios ambas Administraciones por aquellas medidas y las damos las que merecen.

Pero, al mismo tiempo, nos parece que no serán fuera de lugar, ahora, algunas observaciones dictadas por el mismo deseo de que salga bien la empresa que se acomete.

Es bueno lo que se ha hecho, pero no nos parece suficiente.

Si se contenta la Jefatura con haber pasado la nota á que nos hemos referido, nada ó muy poco habrá hecho.

Si la Junta no hace mas que designar un terreno de cincuenta cuádras á tal objeto y, después, se cruza de brazos, no habremos adelantado gran cosa.

Es preciso que una y otra no dejen de manos el asunto empezado hasta su completa terminación, quiere decir, hasta que veamos funcionando ya el establecimiento que, por el momento, no existe mas que al estado de proyecto.

Con algunas dificultades se ha de luchar y, para contribuir en nuestra esfera, á que sean vencidas estas dificultades, es que nos hemos resuelto á escribir estas líneas.

Es evidente que, si las cincuenta cuádras en cuestión se quedan improductivas, quizás sin cercar, durante mucho tiempo, se habrá dado un golpe de bombo inútil, y la enseñanza agrícola, que se quería difundir, no habrá adelantado un paso.

No podemos creer que esa sea el fin que persiguen la Jefatura y la Junta.

Pero vemos alguna dificultad en que no suceda esto durante bastante tiempo, si no se demuestra la mayor buena voluntad y el fin mas exquisito.

Ante todo; opinamos, y opinará como nosotros toda persona imparcial y entendida en la materia, que es muy to

beles) en verano; de medistillas recompuetas, de enamoradas sensibles, de algunas señoras muy curiosas que fingían escandalizarse del can-can, pero que en el fondo de su corazón adoraban á este baile; de doncellas de labor francas de servicio con su peinado á la última y por económica á barlovento, y de otra multitud de ciudadanas que sería prolijo enumerar.

Figúrense, los que esto lean, á tan completo mosaico humano confundido, barajado, entremezclado en las diferentes localidades de un lindo teatro con sus correspondientes paños encapuchados á derecha é izquierda, y sus afiligranados sonidos, y digámonos lo que puede resultar allí.

Las mamás rinden culto á Morfe y las niñas todas se vuelven opus; los músicos de oreja con quienes están en intima ligencia; se colocan en sus inmediaciones ó al margen ó unidos á los autos, como diu el escribiente de un procura

proyectar es de querer establecer aquí una escuela de Agricultura con los elementos que tenemos.

Quien habla de escuela habla de profesores.

Y ¿dónde están los profesores que tenemos aquí?

Además una escuela de agricultura, en la verdadera acepción de la palabra, es un establecimiento que cuesta mas de lo que produce.

Su objeto es enseñar, no sacar los beneficios.

Tiene que hacer experimentos costosos; tratar de acostumbrar al clima ciertas plantas y animales, etc.

Nos parece que el departamento no podría costear un establecimiento de esta clase, y además, en el estado actual de las cosas, de poco serviría.

Pero, sin meterse en tales honduras (no sería posible obtener, de otro modo, el mismo resultado).

Nos parece que sí.

Una especie de granja-modelo es un establecimiento análogo (en cuanto á que pueda servir para enseñar á algunos discípulos, y además su ejemplo es fecundo) y es mas reproductivo que el otro.

Eso es pues lo que debo hacer la Junta.

Y hé aquí el medio que debo emplear, en nuestro concepto para lograr el resultado apetecido.

Dirigiendo tanto la Jefatura como la Junta, notas á la Comisaria General de Inmigración, á pesar de que la afluencia de inmigrantes al país no es grande, no ha de ser imposible obtener que venga á establecerse, en las cincuenta cuádras en cuestión, una familia verdaderamente entendida en trabajos agrícolas.

En la elección es necesario ser bastante escrupulosos y exigir toda clase de garantías, no solo de aptitud, sino de buena conducta, laboriosidad, etc.

Una vez que se tenga dicha familia, lo principal está hecho.

Sería necesario naturalmente darle los elementos de trabajo, semillas, cercos, animales de labranza, etc) y además asegurarle un sueldo, no solo para que se esmere, sino tambien para que emprenda ciertos cultivos que produzcan aquí, sino en el primer momento, después á lo menos, un buen resultado.

Y, gracias á esa retribucion (que, después, se podrá disminuir una vez vencidas las primeras dificultades de establecimiento; pero nunca suprimir enteramente) podrá la Junta tener el

dor; los que van á caza de gangas, dirigen ternas miradas á derecha é izquierda; retuercen los bigotes; toman posturas académicas en sus asientos, y juran por sus dioses hacer una conquista por su amor ó muerte!

¿Qué de blndos pisotones; qué de apretoneitos de manos y de furtivas miradas; qué de suspiros, no podría dar nos cuenta aquel bendito salón...

Suena la orquesta.

La pieza ha terminado, y los acordes canchales hacen estremecer á los expectadores.

Aízae nuevamente el telon, y aparece una selea enamorada, pintada de amarillo, verde, y color de chocolate.

Por la izquierda del espectador, aparece, no una niña, sino sencillamente una mujer con vestido largo, y botas imperiales. Sigue un sátiro al gusto del día; es decir, un hombre con frac negro y corbata blanca, y...

Comienza el baile.

derecho de hacer entrar en la Granja, en calidad de aprendices. A un cierto número de personas que designará y que podrán aprender allí el oficio de agricultor, que muchos aquí creen conocer y que nadie sabe verdaderamente.

La idea, tal como acabamos de emitir, no es más que un bosquejo grosero de lo que hay que hacer.

Se necesita insistir en los detalles para desarrollarla bien.

Pero, para hacerlo, es necesario saber si se acepta el plan.

Esperámonos, pues, hasta ver si es aceptado en principio.

Si lo es, continuaremos desarrollando los pormenores.

GAZETILLA

ALMANAQUE

Hoy 12: -Sta Clara virgen y san Aniceto.

Viernes 13: -Stos. Hipólito, Cosma y Vicento de Paul.

Sábado 14: -San Eusebio. [Ayuno con abstinencia.]

Sol - sale á las 6 h. 42 m.

Sol - entra " 5 " 18 "

-0-

Hemos sabido que la policía, aunque haciendo esfuerzos para la estricta observación de lo que manda la ley sobre certificados para la venta de frutos del país; sin embargo mostró alguna indulgencia con un pobre acopiador á quien habria podido molestar bastante si hubiera querido.

La felicitamos por ello, pues son tan complicadas todas estas formalidades que no hay porqué extrañar que, de tiempo en tiempo, haya algun pobre diablo que se olvide de cualquier cosa.

Lo principal es que se pruebe que los frutos son de buena procedencia y lealmente comprados.

Lo demás poco importa.

Ojala pues procediese siempre con igual tino la policía.

-0-

En el número anterior, al dar cuenta de lo que se están podando los árboles de la plaza Independencia, decíamos que eso era mucho cortar.

Pero, desde entonces, ha aumentado la cosa.

Ya no es podar lo que se está haciendo, particularmente con los eucaliptos, es destrozar.

Algunos repliegues de vestida, varios movimientos de hombros y cada ras, excitan el público entusiasta.

—¡Brave! ¡Bien! ¡Muchol!

Gritan de todas partes.

El compás se hace cada vez mas vivo.

Una nueva pareja idéntica á la primera, aparece por la izquierda.

Es, como si dijéramos, lo escogido.

Lo mejorcito; el ejército de reserva de cuerpo de baile.

Entonces la algaraza se aumenta.

Pero cuando esta raya en frenesí, es en el momento en que la bailarina alza la falda, y haciendo unos picarrescos movimientos, le cabeza, pasa la pierna por encima de la cabeza de su pareja.

Y cae el telon en medio de los aplausos mas estrépitosos.

Pero el can-can se repite casi siempre, y entonces los artistas echan el resto. Aquello no es baile, es pataleo.

Han quedado verdaderamente multados y presentan un aspecto horrible. Pámonos gusto en al que ha tenido la Junta.

El lunes sucedió, en la cancha de pelota, un accidente que costó la vida a un hombre, aunque de él no puede hacerse responsable a nadie. He aquí lo que pasó.

Jacinto Barrios, conocido por el negro mudo—porque era, en efecto, un mudo de nacimiento—entró en aquel establecimiento, subiendo a las gradas que hay al lado, se sentó allí para ver un partido.

Quizás tenía la cabeza un poco pesada por algunas libaciones, pero lo cierto es que lo han visto algunos desorientado en su asiento.

Probablemente habrá hecho, en el momento, algún movimiento brusco para de repente se cayó en la cancha de donde aquella altura quedando allí sin movimiento.

Estaba muerto.

Puede llevarse el cadáver a casa de una hermana del finado, y allí se lo enterrará. Estamos persuadidos de que casi todo el mundo la muerte del pobre mudo a quien querían no solo por la desgracia que le affligió, sino por otros muchos motivos.

Pero, ya que se produjo tan fatal accidente, creemos bueno llamar la atención de quien corresponde sobre el peligro que realmente existe en la cancha para los espectadores.

Están bajo la pared que está detrás de los asientos que es milagro que no hayan sucedido ya varias desgracias de la misma especie, sobre todo si se considera que allí van muchos niños a ver el juego.

Además alguna pelota mal dirigida puede penetrar allí y reventar un ojo al primero que la recibe en la cabeza. Todos estos peligros podrían evitarse con la colocación de una red de alambre que no privaría a los espectadores de la seguridad de los espectadores.

Nos dicen que se está continuando la operación de entrega a los propietarios del Egipto de los terrenos que corresponden.

Por supuesto que la cosa anda despacio.

Al apostado este consta con un miembro de la Junta, una botella de vino de Asil á que, un mes después de la sesión de la Junta en que se mandaba terminarlo todo, todavía estaríamos en veremos.

Al paso que se sigue, el cronista lleva esperanza de ganar.

Y eso que el tiempo está bueno. ¿Qué sería si vinieran lluvias?

Días pasados ocurrió, en las Cochinas una desgracia lamentable, producida por el descuido y que causó la muerte de una criatura de 6 á 7 años, hija de don S. Piriz.

Dicha niña, según nos dicen, fué la céntrica de la casa donde habitaban sus padres. A prender fuego y casualmente, se le ardió el delantal y, en seguida á las demás ropas.

Cuando, acudieron ya eran tan profundas las quemaduras que no quedaba esperanza de salvación, quemados inútilmente la madre, al querer agarrar el fuego que devoraba á su hijo.

Al cabo de tres días de padecimientos crueles, falleció la niña, siendo enterrada anteayer.

Justo, que debía salir el 10 para aquel punto, postergó su salida.

Parece que el amigo Forasté se encuentra mejor aquí que en el punto de su residencia.

Acompañamos en el duelo á un abogado, que vivió por un miserable sueldo en una casa, un gallo en el que fundaba las mejores esperanzas.

Que agregue un crepón mas al luto que ya lleva.

Ya terminó la mensura del campo fiscal denunciado por D. Miguel Yarras, regresando aquí los que fueron á practicarla.

Nos dicen que hubo allí una protesta, motivada por no haberse que cosa.

Parece que, después de haber comprado la salida del pueblo para la capital, arreglado la casa de Majdana, la Junta se quiere dormir en sus laureles y no hace mas nada en cuanto á mejorar la viabilidad urbana.

Sin embargo tenemos bastantes calles que todavía están en pésimo, en vergonzosísimo estado.

Ejemplo de ello lo tenemos en la de Garzon, entre Balizas y Florida, frente á la casa que, ahora, es propiedad de D. Juan Itenau.

Allí hay un poro tremendo, lleno de barro (aquel mismo donde, y pasada, perdidos los estribos al correo del Chuy).

Pues allí, diamante, se suzan peraludes avaros y no se ha hecho, para arreglarla, mas que traer un poco de tierra, como para pasar de una verdad á la otra (eso para la infantería), como postura que ha salido como el remedio que ponis lo Longho: por pur.

Deleite ocuparse la Junta de hacer, en la parte Sur de esta Villa, lo que hizo en la parte Sur, arreglar una sola vía, si no puede mas; pero hasta la salida del pueblo.

Si, después, se pudiese hacer algo mas, se haría.

Si no, se dejaría así.

Pero, por lo menos, esto serviría realmente.

En lugar que las tres ó cuatro composuras (ya descompuestas en parte) que se hicieron en varios puntos (excepto hecha de la calle de Maldonado) remedian absolutamente nada.

En "El Gorró de dormir" de ayer, encontramos las siguientes noticias:

1.º Se practica información para descubrir un robo de ovejas practicado en India Muerta.

2.º La Junta celebró sesión el 7, ocupándose de varios asuntos de escasa importancia.

Por eso la Oficina no en la peor. Al contrario.

Por el reloj local, supimos que se había hecho un suagiro para conocer las causas de la muerte del pobre negro mudo.

No ha de estar muy ocupado el juzgado, cuando se ocupa de retirar algo que, de por sí, está tan claro.

Ayer de tarde volvió de recorrer el Departamento el Jefe político, D. Julio J. Martínez.

Días pasados fueron llevados á la casa de las damas de vida alegre.

De seguro que no será por o que hizo el vecino.

Se ha estrenado recién en la "Cervecería del Globo" una nueva máquina que lleva, á la vez, seis botellas de cerveza, reutilizándose así una notable economía de tiempo y mano de obra que redundará, al fin, en beneficio del consumidor.

Ya se ve que dicho establecimiento no perdona medios de corrupción á la protección que le presta el público.

UN ERROR FATAL EN AMERICA

En el periódico "Cleveland," publicado en Ohio, en los Estados Unidos del Norte, hemos leído la relación de una operación quirúrgica, cuyos resultados fueron como se esperaba.

En el concepto del cirujano más eminente de Cleveland, el Dr. Thayer, semejante operación era casi un delito. Durante muchos años, una Señora, llamada King, había padecido una enfermedad de estómago, y ninguno de los diferentes sistemas de tratamiento, á que apelaron varios médicos, pudo aliviar sus males.

La dolencia había principiado con un ligero desmoronamiento de los órganos de la digestión, careciendo la enferma casi completamente de apetito. Estos síntomas fueron seguidos de un malestar indecible en el estómago (malestar que ha sido descrito como una sensación de un vacío interior) acumulándose al rededor de los dientes una lamapagajosa acompañada de un gusto desagradable, especialmente por la mañana. Lejos de hacer desaparecer la precitada sensación de un vacío interior, el alimento parecía aumentarla.

Entre los demás síntomas que se presentaron, se notaba el color amarillento de los ojos, que estaban siempre humedecidos. Poco después, las manos y los pies se enfriaron y se pusieron pegajosos, cubriéndose de un sudor frío. La enferma padecía un cansancio constante, sintiendo enervada e irritada y abrumada de malos presentimientos. Al levantarse repentinamente la pobre mujer, le acometía un desvanecimiento de cabeza. Con el tiempo, los intestinos segaron á estar siempre estreñidos hasta el punto de tenerse que apelar, casi todos los días, á alguna medicina catártica; y no tardó la enferma en sentir náuseas y vómitos de alimento, poco después de haber comido, algunas veces en una condición ágrica y fermentada. De estos desarreglos provino una palpitación del corazón tan terrible que la infeliz apenas podía respirar, y finalmente, se encontró en la imposibilidad de retener el alimento alguno, atormentándose sin cesar dolores de vientre atroces e inaguantables. Atendiendo al hecho de todos los remedios empleados hasta entonces, la desdichada mujer no había obtenido ventaja alguna, reuniéndose una Junta de Médicos, y como resultado del parecer dado en consulta (que fué el de ser resuelto un caso de cáncer del estómago) resolvió que, para salvar la vida de la enferma, era indispensable una operación quirúrgica. Por consiguiente, el 22 de Febrero de 1883, practicóse la operación por el doctor Vancos, en presencia de los Dres. Tu-

ckerman, Perrier, Arma, Gordon, Landier, y del Dr. Hahnwiel. La operación consistió en abrir la cavidad del abdomen hasta descubrir el estómago, los intestinos, el hígado y el páncreas.

Verificado esto, los médicos examinaron dichos órganos, y, al fin, de asombrarse y de horror, vieron que no había cancer alguno. No se llamaba así el mal que había mortificado á la enferma. Cuando era ya demasiado tarde, las acutativas reconocieron el carácter fatal de su error. Corrieron á hacerle cuanto les era posible para curar la herida de que eran autores, pero la pobre víctima, incapaz de sobrevivir a tanta sufrimiento, murió en pocas horas. ¡Cuán triste es la suerte del hombre, el cual sabe que su dolencia está por efecto de una operación practicada equivocadamente! Si la dolencia hubiera empleado el verdadero remedio contra la dispepsia (pues tal era en realidad el nombre de su dolencia) estaría hoy en su casa y no en la tumba.

Por medio del Dr. Jarabe Curativo del Seigel—medicina elaborada con el objeto especial de curar la dispepsia ó indigestión—muchas personas se han restablecido completamente después de ensayar infructuosamente todos los demás sistemas de tratamiento.

Las pruebas que establecen esta hecho son tan numerosas que no nos es posible reproducirlas aquí, pero los que han leído los certificados publicados en favor de esta gran remedio contra la dispepsia, las consideran como convincentes, y la venta del medicamento es casi ilimitada. El Jarabe de Seigel.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Depositorios en la República de Uruguay: en Montevideo, Demarell Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta Hutcheson y Cia, Juan Smith, A. Rodulph, Ramón Leguía, y Miguel Ray; en Colonia del Sacramento, José Lino Lenoble; en Florida, P. Mondrabat; en Mga, Federico Mestre, y Juan P. Fontaine; en Alinas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. A. Cortezzi; en Paysandú, Antonio Pereira Yglesias; en San Ramón, Sr. Acero; en San Antonio del Paso de la Paloma; M. Rodríguez y Buzon; en Treinta y Tres, Satharraz y Tancu y F. Diniz; en Salto, Y. Noguera, A. Calero; Pedro Lenoble y Rolon; en Mga, S. José de Mayo, L. T. P. Craci, el Jobet y Carlos Suppar; en Carmel, Guillermo Ysbarbi; en Tacuarembó, Juan Bautista Olivera; en Durazno, M. Perez y E. Figueroa; y en Polanco del Yi, Santiago Suarez.

Modesta Señora contra Don Juan Arana sobre efecto civiles de divorcio, se ha levantado la interdicción, decretada en 7 de Junio de 1884, sobre bienes de la sociedad conyugal.

Roche Agosto 2 de 1886. Sebastian E. Sagarra. Actuario.

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCION ROCHA

Edicto Judicial

De mandato del Sr. Juez de Paz de la 1.ª sección del Depto de Rocha, se cita a la villa y emplaza a D. José Fernán, para que dentro del término de 30 días corridos y contados desde esta fecha, se presente ante este Juzgado por sí o por apoderado a estar á derecho en el juicio que por cobro de contribución dictada de un terreno de chacra, q' posó en el Egipto de esa Villa, le ha iniciado el Pre. de la Oficina de Rentas D. Hermenegildo Priet; bajo apremio de multa de 25 que en derecho correpondrá.

Julio 20 de 1886.

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCION ROCHA

Edicto

De mandato del Juez de Paz de la 1.ª sección del Depto, se cita llama y emplaza a D. Felipe Cabral, para que dentro del término de 30 días corridos desde la fecha, comparezca ante este Juzgado por sí o por apoderado a estar á derecho en el juicio que por cobro del 1.º de Contribución Directa, de un terreno que posee en el distrito de D. Carlos de esta Sección, le ha iniciado Priet de la Oficina de Rentas D. Hermenegildo Priet, bajo apremio de multa de 25 que en derecho correpondrá.

Julio 28 de 1886.

OMNIBUS

TIENDA DEL "ANCLA DORADA" De Francisco Coto. Calle de San Luis esquina Paloma.

TIENDA, ALMACEN Y FERRERIA De D. Dionisio Llaneta. Calle de la Sierra, esquina Chuy.

De Lucio Sans y Sanché—Médico Cirujano Plaza Independencia. Horas de consulta de 2 á 3 de la tarde.

TOMAS BARRIOS Agrimensor de número, Calle de San Luis entre Paloma y Sierra.

JUAN R. BARRIOS. Escribano público. Calle de Cabo de Santa María entre Castillos y Santa Teresa.

TIENDA, ALMACEN Y FERRERIA De Bartolomé Isnardi. Costas de Peñas.

MAXIMO AMORIN Y BRUN Agri. mensor de Número y Procurador. Ca.

ALMACEN DE PRIMAVERA—D. José Ginnatlasio. Calle de Maldonado, esquina Florida.

TIENDA Y ALMACEN De Dionisio Gonzalez. Calle Cabo Santa María esquina Santa Teresa.

ALMACEN Y PANADERIA De Virginia Cotto Union con la Calle de la Paloma N.º 320.

JUAN A. ESCUDEIRO Abogado. Calle de la Paloma N.º 320.

PELUQUERIA ORIENTAL De Aranguian Calle del Cabo de Santa María, esquina Chuy—Plaza Independencia.

JOSE G. CAMPOS. Escribano público. Tiene su escribanía de contra en San Vicente de Castillos—Departamento de Rocha.

TIENDA de las tres B. R. B.—de R. B. Cristóbal. Calle de Castillos esquina Cabo de Santa María.

TIENDA Y ALMACEN—De José Aranguian. Calle de Castillos, esquina Florida.

PLATERIA Y JOYERIA—De José Aranguian. Calle de la Sierra, esquina Unión.

HERRERIA—De José Amati. Calle de Castillos, núm. 130.

HOTEL, FONDA Y BILLAR—De don Juan Cotto. Calle de la Sierra, esquina Chuy.

TIENDA, ALMACEN Y LOZA Por mayor y menor. De Francisco y U. Calle de Castillos esquina Chuy.

TIENDA Y ALMACEN De Antonio Barrios. Calle de Balizas, esquina Chuy.

TIENDA Y ALMACEN—De José J. Barrios. Calle de San Miguel, esquina Chuy.

COLEGIO DEL CARMEN—Bajo la sección de Carlos Formoso. Calle de Cabo de Santa María, esquina Plaza Independencia.

TIENDA Y ALMACEN De Manuel Pereira. Calle de la Sierra, esquina Unión.

ANGELINO E. BARRIOS. Procurador. Calle de la Paloma N.º 70.

RELOJERIA ALEMANA De Mar-Schmid-Kunberger. Calle Cabo de Santa María núm. 18.

JACINTO CASARAVILLA (Arona) y SANTIAGO TISNES Se encarga de la dirección de asuntos judiciales. Calle de Santa Teresa núm. 124.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

PEDRO V. DUQUET—Agrimensor de número Calle de Cabo de Santa María núm. 65.

SOMBRERERIA Y CAMISERIA—De Juan Puga. Calle San Luis.

CONFITERIA DEL ORIENTE y D. Julián Gabito. Calle del Cabo de Santa María N.º 93.

Deposito de yerba, almendra, etc. Don Laureano L. Lustrá. Calle de Santa Teresa, esquina Sierra. Número 8 y 141.

CONFETERIACafé y Billar
DEL GLOBO

CALLE SIERRA ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de Confitería, con el cual no teme la competencia de las primeras casas de su género.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y bombones, un gran surtido de cartuchos de sorpresa de nueva invención, confites, dulce de Guayaba en cajas, dulces abrigados, pralinas, castañas arregladas de diversos modos, curron extranjero legítimo y garantido, traido directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que concierne el ramo de confitería.

Todo este surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llenar de dulces, ha sido traido de las puntomas afamadas de Europa, como: París, Londres, Génova, Madrid etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bandejas, fuentes, ramilletes y demás artículos de ramo, habiéndose traido recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de su cometido.

Existe también un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como carretas y artículos para Carretillos.

En cuanto al servicio de Café y Billar, ya está establecida hace tiempo la reputación del Establecimiento, motivo por el cual excusamos ponderarlo de nuevo, contentándonos con avisar que, tanto el surtido de café caracolillo de Thé Souchon, como de licores y vinos extranjeros de todas clases, finos, ha sido renovado completamente y en contrarán, por consiguiente, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias

DE

Pedro Brito

LOS DEPARTAMENTOS

de

Maldonado y Rocha

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 13 y 23.

Mayora los días 8, 18 y 28.

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral los días 4, 14 y 24.

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 13 y 23.

TARIFA GENERAL

Destino	Pasajes
Do Montevideo	\$ 1.50
A Mosquito	2.00
A Piedras de Afilar	2.50
A Solís Grande	3.50
A Pan de Azúcar	4.50
A San Carlos	5.50
A Rocha	7.00

Destino	Pasajes
Do Rocha	\$ 2.50
A San Carlos	4.50
A Pan de Azúcar	5.50
A Solís Grande	6.00
A Piedras de Afilar	6.50
A Mosquito	7.00
A Montevideo	7.00

AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esquina Uruguay, Cigarreria de Tiray, y Florida esquina Uruguay

EN SAN CARLOS: Hotel de don Juan Aníbal.

EN ROCHA: Hotel Oriental de D. Juan Renaud.

NOTA: Llevan correo y este itinerario será permanente en toda estación.

NUEVA Diligencia

de

ROCHA A SANTA VICTORIA

POR CASTILLOS Y LA NUEVA COLONIA DE SANTA TERESA

SALIDAS DE ROCHA

Los días 9, 19 y 29

SALIDAS DE SANTA VICTORIA

Los días 4, 14 y 24

AGENCIAS

En Rocha—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

En Castillos—D. Pedro Artazcos.

En Sta. Victoria—Calvele é hijos

NOTA—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero puede hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil o viceversa.

EL EMPRESARIO—FERNANDEZ.

CONTANCIO C. VIGIL

Abogado

Admite poderes con dirección del asunto.

Calle 18 de Julio, núm. 39.—Montevideo.

Dr. PEDRO PRIU

MÉDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Hora de consulta de 1 a 3 de la tarde.

CALLE DE LA PALOMA, NÚMERO 122

J. DE WENDT

CONSTRUCTOR MATRICULADO

EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS

DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

93—SAN MIGUEL—83

ROCHA

NOVEDAD DEL DIA**Gran Máquina**

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfumería y cigarrería «Lealtad» participa al público en general que en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo que permite hacer esperar mucho menos a los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa a los fumadores que en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarrillos habanos y cigarrillos de las mejores clases, igualmente tabacos blancos y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1885.

PEREGRINO LOSTALÓ

LISANDRO FREIRE

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE ASUNTOS

JUDICIALES

Calle de Egidio N.º 32.

MONTEVIDEO

VENTA DE CAMPO

Se venden quinientas cuerdas de campo completamente alambrado, con aguas permanentes. Es excelente para invernadas.

La persona que se interesa por este campo puede ocurrir para tratar con el que firma.

José Larrahaga.

**A los Médicos y a los Enfermos.**

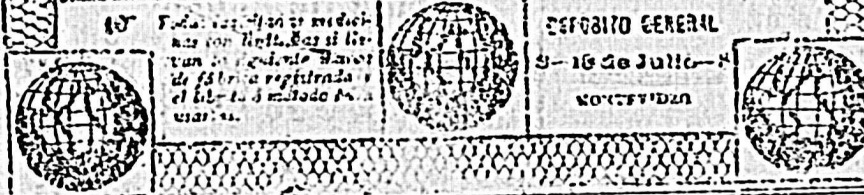
La TISIS incipiente, las ESCORFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la DOLOR-ANEMIA (dolores paros) y la DISPEPSIA atónica (dificultad de curar radicalmente con el ACETATE DE BICARBONATO DE SODIO FERRUGINADO inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública—Hiena, Quindia y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega. Se usan los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimen- to muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mayor agente de re-constitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRÍOS, LOS CON- SULTOS, LOS NERVIOS, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe de lactario balsámico, apreciada por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborada en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactaria artificial y mercenaria, los alivios impropios y muchas veces la dentición, son causa de los fiebres y a menudo fatal de las vías digestivas—Empac- to de las vías secretoras que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren, sino se les administra el Jarabe para Empac- to que el honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo en la Botica del Globo de Montevideo, donde se inventó y elabora este medicamento legítimo.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bazo se curan en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.

Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACETATE DE BICARBONATO DE SODIO, que expende a módica precios.

**LA LIBERTAD**

PERIODICO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos
todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS
un aviso que no exceda de tres lineas.

COMISARIA GENERAL DE INMIGRACION

En esta comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que lo necesiten pueden dirigirse por cartas a la misma, en la calle 25 de Mayo, N.º 121, especificando en ella, con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como será sueldo mensual que deba ganar, clase de trabajo a que se destinará, u otra condición cualquiera.

La Comisaria General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferrocarril, y por el río, hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1885.

Pedro Rica-Zuchelli.

Comisario General de Inmigración.

Antonio Secane

Profesor de Dibujo

Ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al ramo

Precios los de costumbre

122—CALLE DE LA PALOMA—122

ROCHA

Se mudaron

LA FABRICA DE CAMISAS

La elegancia

(De la Calle Uruguay, 122-121)

Y

LA TIENDA Y MERCERIA

«BATALLA TRAFALGAR»

(De la Calle Andes 168)

A LA CALLE 25 DE MAYO N.º 400

[ENTRE JENCAL Y CIUDADELA]

MONTEVIDEO

El dueño de estos acreditados establecimientos avisa a su numerosa clientela y al público en general que encontrará siempre en este nuevo establecimiento, un rico y variado surtido de todos los artículos concernientes a sus ramos.

Jesús Casal.

Telefono La Uruguay.

LA BOTICA NUEVA DE JOSÉ QUINTAS ROCA:

Es casa especial en productos medicinales de todas clases.

Se despachan recetas con perfección y prontitud.

Garantía a satisfacción.

Precios módicos, sin competencia.

Calle San Miguel N.º 107—ROCHA

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha**DE PASAJEROS**

EN CONVINCION CON LA DE SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo:

Juan Sosa: 10, 20 y 30

Pasion Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha

Juan Sosa: 5, 15 y 25

Pasion Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria 3, 13, 23.

Salida de Sta. Victoria a Rocha 8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMES

Destino	Pasajes	Encomas
A Mosquitos	\$ 1.50	03
A P. de Afilar	2.00	03
A S. Grande	2.50	06
A P. de Azúcar	3.50	08
A S. Carlos	4.50	80
A Rocha	7.00	10

DE ROCHA PASAJES ENCOMES

Destino	Pasajes	Encomas
A S. Carlos	\$ 2.50	03
A P. de Azúcar	4.50	13
A S. Grande	5.50	05
A P. de Afilar	6.00	08
A Mosquitos	6.50	08
A Pando	7.00	10

NOTA: Este Itinerario será permanente en toda Estación.

AGENCIAS—En Montevideo, Men- sagerías Orientales, —Calle Uruguay esquina Florida—En San Carlos, Hotel de Juan Aníbal—En Rocha, Hotel Oriental de Juan Renaud.

Diligencia**Progreso**

DE LAS

TRES ISLAS

Itinerario de verano que empezará a regir en

Montevideo el 1.º de Julio.

Salidas de Rocha—Los días 4, 14, 24 y 29

Salidas de Montevideo—Los días 1, 11, 21 y 31

Precios los de costumbre

Rocha, Octubre 15 de 1885.

“LA VELOZ”

NUEVA DILIGENCIA

Rocha**TRES ISLAS****y Cebollati**

Itinerario de verano, que empezará a regir desde el próximo No- viembre.

Salidas de Rocha: los días 3, 13 y 23

Id. de Lazcano: los días 9, 19 y 29

Id. de Cebollati: los días 8, 18 y 28

Precios de PASAJES Y ENCOMIENDAS POR LA

Pasos. El kil

De Rocha a lo de Piriz 1.00 02

De Rocha a India Muerta 1.20 03

De Rocha a Est. de Olid 1.50 03

De Rocha a la Paloma 2.00 04

De Rocha a Est. de Olivera 2.50 04

De Rocha a Abta 3.00 05

De Rocha a Lazcano 4.00 06

De Rocha a Cebollati 6.50 10

REGRESO

Pasos. El kil

De Lazcano al Abra 1.00 02

De Lazcano a Est. de Olivera 1.50 03

De Lazcano a la Paloma 2.00 03

De Lazcano a Est. de Olid 2.50 04

De Lazcano a India Muerta 2.70 04

De Lazcano a lo Piriz 3.00 05

De Lazcano a Rocha 4.00 06

AGENCIAS—En Rocha, Hotel Oriental En Lazcano, Tienda de D. Pedro Gerra—Tránsito Posta de las Can- chas.

Nota: Los pasajeros deben mandar sus o p p p a la agencia del punto de partida el día ó noche vispera de su ida; recibiendo 15 Kilos que podrán llevar por su parte, y por el excedente pagarán según queda indicado en la presente tarifa.

ADVERTENCIA—El punto denominado de el Abra, se comprenderá en lo sucesivo hasta la casa de comercio de D. Eladio Deste, pasando de cuyo punto al Norte ó al Sur, pagaran como al mas inmediato.

Los Empresarios